

Cuestionario sobre prácticas creativas

Tipo de **consentimiento**. Marca con una X el que prefieras:

Permito que mis respuestas se cuelguen públicamente en la web de la Universidad de Sevilla, dentro del espacio reservado al proyecto de investigación. También permito que alguna de mis respuestas sea citada entre comillas en los textos resultantes de la investigación.

No permito que estas respuestas sean públicas, pero sí admito que alguna de mis respuestas sea citada entre comillas en los textos resultantes de la investigación.

*

Notas sobre el modo de responder:

- Puedes hacerlo con la extensión que estimes conveniente.
- En las preguntas de mera opción, si lo deseas puedes añadir a continuación las consideraciones que te parezcan oportunas.
- No hay obligación de responder a todas las preguntas. Si alguna no te interesa o prefieres no responder, puedes dejarla en blanco y continuar con la siguiente.

Bloque 1. Semillas, epifanías, inspiraciones

1. 1. ¿Cómo dirías que te surgen las ideas, como una “imagen” mental (sea como una foto, sea como una película), como un “sonido”, o como algo abstracto? ¿O parecen resultado de una mezcla de lo anterior? ¿Puedes poner algún ejemplo concreto, sacado de tu experiencia?

Es un proceso difícil de explicar, pero si tengo que elegir entre las nociones que ofrece la pregunta escogería la de “imagen mental”. En mi caso, estas imágenes suelen ser muy concretas, sensoriales y en un primer momento carecen de abstracción y, por tanto, de significado. Cuando se asocian dos o tres de ellas, empiezo a montar, de manera algo más premeditada, un primer boceto de una historia, o mejor dicho, a partir de estas imágenes *entresaco* una historia. Por ejemplo, en mi novela *Un amor*, las imágenes originales fueron:

- Un encuentro sexual frío, ambiguo, enigmático, de una mujer con un desconocido, en la casa de él.

- Una serpiente atrapada en la rueda de una bicicleta.
- Una casa aislada, un monte de fondo.

1. 2. Las ideas creativas, ya sea para una obra completa, ya sea para aspectos, cuentos o versos concretos, te llegan (marcar con una X; se puede marcar más de una posibilidad, por supuesto):

- X De día, en la vigilia.
- De noche, mientras sueño.
- X En la duermevela.

Tengo dudas respecto a marcar la opción del sueño, porque si bien mis sueños suelen resultarme muy inspiradores (sueño casi todas las noches, y mis sueños tienen estructuras narrativas complejas e imágenes potentes), lo que extraigo de ellos está siempre muy modificado. Por ejemplo, un sueño recurrente es que alguien entra en mi casa cuando no me doy cuenta, esta invasión es tanto más terrorífica si conozco a la persona que ha entrado. En *Un amor* aparece la invasión del casero. Pero en este caso mezclé la sensación de terror del sueño con algo real que me contó una amiga respecto de un casero que tuvo, el material de origen no se debe solo al sueño.

1. 3. Las ideas creativas... (marcar con una X; se puede marcar más de una posibilidad, por supuesto):

- X_ Suelen llegarte más cuando piensas en otros menesteres que cuando piensas en crear.
- X_ Suelen llegarte cuando realizas labores mecánicas o tareas físicas áridas.
- X_ Suelen llegarte cuando lees a otros escritores.
- X (solo cine)=_ Te llegan cuando disfrutas obras de artistas, cineastas, músicos, *performers*, cantantes, espectáculos de danza, etc.
- X_ Suelen llegarte cuando escribes, durante el propio proceso creativo.
- _ Te llegan mientras lees periódicos o ves las noticias.

Aunque son muchas las posibilidades, ocurre sobre todo en los dos primeros casos. Dejo sin marcar la última opción porque la actualidad informativa es algo que suelo mantener aparte de la escritura.

1. 4. ¿Has tenido epifanías (sensación brusca e inesperada de “llegada” de una obra completa o poema entrevisto casi por entero, una especie de revelación de totalidad creadora, según Joyce)? ¿En caso positivo, puedes describir alguna?

Solo dos veces, con dos cuentos muy cortos. El primero es “Picabueyes” (de *Mala letra*), que curiosamente fue un cuento por encargo de la editorial Demipage. La premisa del encargo era que en el texto debía aparecer una bicicleta. Al pensar en la imagen de la bicicleta, recordé la que tuve cuando era adolescente, e,

inesperadamente, ciertos hechos del pasado que no tenía presentes hacía mucho vinieron hacia mí. La historia es fuertemente autobiográfica en su sentido, pero los hechos que aparecen no ocurrieron de esa forma, están transfigurados. Escribí el cuento de un tirón, la versión publicada apenas necesitó correcciones.

El segundo caso es también un cuento, aún inédito, que igualmente parte de un recuerdo infantil pero que desemboca en algo muy diferente (igual sentido, distintos hechos) y que también escribí de corrido, casi sin pensar, *como si me lo dictaran*. Podría decir entonces que este tipo de escritura es para mí una forma de regresión de la memoria a través de la ficción narrativa. O dicho de otra manera: solo gracias a los mecanismos ficcionales soy capaz de llegar a algunas zonas de mi pasado.

Debo resaltar que en los dos casos se trata de textos muy cortos que fueron escritos en solo unas horas.

1. 5. ¿Crees que tu imaginación es predominantemente consciente, inconsciente, o una mezcla de ambas cosas? ¿Podrías desarrollar breve o extensamente tu respuesta?

Entiendo que toda imaginación comprende una mezcla de ambos mecanismos, pero en mi caso predomina el inconsciente, si por esto entendemos un proceso mental que se está gestando (rumiando) en mi mente mucho antes de que yo lo racionalice. A menudo hay elementos inconscientes que tardo en ver incluso una vez estando el texto final escrito y publicado, muchos de ellos referidos en concreto a mi infancia (sin necesidad de que sean forzosamente historias personales, sino, por ejemplo, detalles referidos a paisajes, personas, pequeños diálogos, costumbres sociales, etc.). Jamás he escrito una novela ni un cuento partiendo de un tema o idea abstracta y jamás lo he hecho, por así decirlo, *pensando* intensivamente en la escritura.

1. 6. ¿Lees textos o entrevistas donde otras personas explican sus procesos creativos para inspirarte, contrastar sus experiencias con las tuyas, aprender herramientas o técnicas, o por mera curiosidad? ¿Te obsesionaron en tus comienzos las estrategias creativas de tus escritoras o autores favoritos? ¿Las imitabas, deliberada o involuntariamente?

Mi interés es mucho más reciente, cuando comencé a escribir apenas pensaba en esto, de hecho, en mi adolescencia y primera juventud nunca prestaba atención a la historia o movimientos literarios, generaciones, revistas, líneas editoriales, etc., sino que me limitaba a leer historias (a *refugiarme* en ellas), el resto lo consideraba una especie de cáscara. Sin embargo, ahora me interesa mucho conocer los procesos creativos de los escritores que admiro y, en cierto modo, entiendo la descripción de estos procesos como literatura misma. Últimamente he estado leyendo con mucha curiosidad las entrevistas de *The Paris Review* recopiladas por Acantilado.

1. 7. ¿Tienes la sensación de que tu inspiración aumenta cuando viajas? ¿Crees que los cambios son positivos para el afloramiento de las ideas creativas, o piensas que

la rutina es más productiva? ¿Has viajado *para* escribir —traslados para documentarte al margen—?

Para mí viajar supone una distracción constante y, cada vez más, una fuente de ansiedad, en especial cuando los viajes llevan aparejadas obligaciones sociales. Cuanto más y mejor produzco es cuando estoy inmersa en una rutina doméstica y cotidiana, porque eso me permite mirar *hacia dentro*. Un ejemplo: se me ocurren ideas (o surgen ideas) mientras nado o mientras paseo con mi perra por los mismos lugares de siempre. Jamás viajaría para escribir, salvo que buscara el aislamiento (una casa en el campo, por ejemplo, donde establecería nuevas rutinas). Aun así, no descarto que cuando viajo no se estén generando, embrionariamente, posibles historias futuras.

1. 8. ¿Tomas elementos de tu vida personal o de tu experiencia familiar para escribir tus libros, aunque no lo explícites? Sin ánimo exhaustivo, en general: en el caso de que tuvieras que marcar porcentualmente la proporción de hechos reales (propios o ajenos) en tu obra, frente a personajes, eventos o sucesos puramente imaginados, ¿cuál sería el porcentaje?

El porcentaje depende mucho de cada libro, pero en términos generales diría que de mi experiencia real (que abarca tanto lo que me ha ocurrido personalmente como aquello a lo que he asistido como testigo) hay más del cincuenta por ciento, el resto es procesamiento ficcional. Hasta el momento, no he sentido el deseo de explicitar qué partes son o no reales, la mera idea de hacerlo me produce pudor y rechazo.

1. 9. ¿Podrías contar alguna experiencia pasada, relacionada con las preguntas anteriores, que consideres que puede ser interesante o relevante para esta investigación?

Voy a poner dos ejemplos:

El cuento “Apenas unos milímetros” (de *Mala letra*) cuenta la historia de una profesora de secundaria que describe un conflicto de integración de un alumno severamente discapacitado. La historia surge de una experiencia real que viví más de diez años antes de ser escrita. Cuando ocurrió, a pesar de lo mucho que me impactó, en ningún momento pensé en escribirla y durante mucho tiempo la olvidé. Pero un día, sin estímulo aparente, lo recordé todo, aunque mi manera de interpretar los hechos ya había cambiado. Escribí el cuento bastante rápido e hice pequeños cambios ficcionales: la materia que imparte la profesora es distinta, el final también, pero el porcentaje de inspiración real aquí es del 90%. Cabe indicar que me vi obligada a suavizar lo que verdaderamente ocurrió por temor a no resultar verosímil.

Por otro lado, la novela *Cara de pan* se gestó de manera simultánea a una investigación que realicé en el que era por entonces mi lugar de trabajo (Consejo Audiovisual de Andalucía) sobre un caso de linchamiento mediático (una persona con problemas de salud mental fue acusada injustamente de un crimen). Poco antes también ocurrió la experiencia de la historia que conté en el breve ensayo *Silencio*

administrativo (sobre una mujer sin techo, los prejuicios sociales y las barreras burocráticas a las que se enfrentan personas en estado de extrema pobreza). Cuánto hay de ambas historias *reales* en la configuración del personaje *ficcional* Viejo de la novela es innegable, aunque yo por entonces no era consciente. Por otro lado, las dos historias mencionadas (el hombre acusado injustamente, la mujer sin techo) se mezclaron con otro hecho que me había contado un amigo jubilado hacía algunos años: una mañana, sentado en un banco de un parque, mirando a niños muy pequeños que una guardería cercana había sacado de excursión, fue interrogado por un policía ante el presunto aviso de alguien a quien le resultó sospechosa su conducta. La anécdota de mi amigo me impresionó en el momento en que me la contó, pero posteriormente la olvidé. Sin embargo, supongo que a raíz de las otras dos historias, *resurgió* y, de hecho, aparece descrita casi exactamente igual en una de las escenas de la novela.

1. 10. ¿Conoces alguna experiencia creativa de algún amigo o persona conocida, sin necesidad de decir su nombre, que te parezca interesante o te haya llamado la atención?

De amigos o conocidos no recuerdo nada, pero a este respecto me parece muy útil el concepto de iluminación que usaba Carson McCullers y la descripción de una de ellas en relación a su novela *Frankie y la boda* que hace en un texto de *Iluminación y fulgor nocturno*.

Bloque 2. Sobre la organización de las ideas

2. 1. ¿Organizas tus libros antes de empezar a escribirlos, o la organización y estructura finales son consecuencia de todo el proceso creativo?

Lo segundo, aunque es cierto que parto de un pequeño esquema previo (muy elemental, muy borroso)

2. 2. ¿Comienzas a escribir el texto antes de haber estructurado el capítulo / fragmento / poema / relato?

Sí, la estructura se construye a medida que avanzo en la escritura.

2. 3. Si mediada la escritura de un texto largo, se te ocurre una idea general mejor que la que tenías, ¿qué haces?

X_ rompo todo lo que tengo hecho y comienzo de nuevo.

X_ guardo lo ya escrito en otro archivo y comienzo de nuevo.

_ desarrollo las dos (o más) posibilidades en paralelo y al final decido cuál es la solución óptima.

Las dos primeras opciones, aunque tiendo más lo primero (solo en los últimos libros he empezado a guardar material desechado, aunque no sé para qué)

2. 4. De entre todas las ideas que te surgen, ¿cómo sabes cuál es la indicada? ¿Escribes *todas* las ideas que se te ocurren, o simplemente las anotas y esperas un tiempo para decidir cuál es la más oportuna o prometedora?

Para contestar esta pregunta me referiré a *idea* como evolución de una trama narrativa, aunque podría valer para otros conceptos (caracterización de un personaje, decisiones sobre el punto de vista narrativo, tono, lenguaje, etc.)

En el momento en que se me ocurre la idea me parece que es la única válida, es decir, creo en ella plenamente y por eso me decido a desarrollarla. Solo más adelante me doy cuenta de si era útil o no, pero cuando nace, como digo, no hay más alternativas.

2. 5. ¿Realizas esquemas, resúmenes, diagramas, planos o hilos argumentales de tus obras, para no perderte durante la escritura?

Rara vez. En *La familia* (libro aún inédito), como los personajes reaparecen en determinados momentos de la historia, tuve que hacer constantes cálculos de sus edades, momentos vitales, etc. con esquemas muy básicos y con el fin de evitar incongruencias, pero me temo que más por torpeza mía que por necesidad.

2. 6. ¿Tienes algún fetiche, o necesitas tener sobre tu mesa de trabajo algún objeto concreto durante el proceso de redacción?

No.

2. 7. ¿Puedes escribir en cualquier parte y en cualquier momento, o necesitas de un lugar exclusivo y de un ambiente adecuado?

Llegado el momento, puedo escribir y he escrito en cualquier lado, pero prefiero hacerlo en mi casa y con tranquilidad alrededor. Creo que lo que necesito más que nada es que haya limpieza. Me explico: si me siento a escribir y hay polvo en mi mesa, limpio primero el polvo.

2. 8. En el caso de libros de relatos o libros de poemas, ¿cómo organizas las piezas? ¿Crees que es importante comenzar, o terminar, con las mejores?

En mi primer libro de cuentos, *No es fácil ser verde*, en tanto que autora primeriza, organicé los cuentos en función de mi autopercepción (pensaba que estaba bien empezar y acabar con los que creía mejores, etc.)

Ya en *Mala letra* hay un orden emocional, puesto que los cuentos tienen temas y atmósferas comunes (no obstante, a día de hoy modificaría este orden, quitaría algún relato, etc.)

En *La familia* (novela en cuentos) el orden sí está muy pensado, porque cada uno de los textos desarrolla aspectos que previamente solo están sugeridos, cada texto completa o matiza el anterior, etc. Así, el orden no se establece en función de la supuesta calidad, sino de la necesidad de crear una tensión interna y un clímax.

2. 9. ¿Escribes un diario personal, o dietarios? En caso positivo, ¿son para uso estrictamente íntimo, o tienes pensado publicarlos en algún momento?

Escribo un diario si por esto se entienden anotaciones sobre cosas que observo, notas de lectura, recuerdos, sueños o pequeños bocetos de historias. No suelo incluir pensamientos personales ni desahogos emocionales. No tengo ninguna vocación de publicación de estas anotaciones, solo me sirven como entrenamiento de escritura, de hecho casi nunca las reviso y soy muy desorganizada a la hora de guardarlas.

2. 10. Si se te ocurre una buena idea en medio de la calle, sin útiles de escritura a mano, ¿qué haces? ¿Procuras buscar el medio para anotarla, la dejas pasar, confías en recordarla o esperas a llegar a casa para dejar registro del hallazgo?

Confío en recordar lo que sea hasta que llegue a casa. Como dije antes, en el momento de tener una idea me parece *la idea* y no cabe en mi cabeza olvidarla. Sin embargo, he comprobado que este tipo de ideas súbitas, por buenas que parezcan al principio, a veces se pierden, por lo que en los últimos tiempos trato de anotarlas aunque sea telegráficamente. Para ello utilizo el teléfono móvil.

2. 11. ¿Podrías contar alguna experiencia pasada, relacionada con las preguntas anteriores, que consideres que puede ser interesante o relevante para esta investigación?

En *Un amor* aparece una escena que plagia, sin yo pretenderlo, un elemento del libro *Tenemos que hablar de Kevin*, de Lionel Shriver. El libro de Shriver lo leí aproximadamente cinco años antes de escribir la novela, el detalle al que me refiero no me dejó marcada ni volví a recordarlo después. De este plagio inconsciente solo me di cuenta al ver la película del mismo título basada en la historia de Shriver, por desgracia ya tras la publicación de *Un amor*. Se trata de un detalle que marca la tensión en una escena de hostigamiento: en el libro de Shriver, la protagonista está en un supermercado haciendo la compra, en un momento dado deja el carro sin supervisar y cuando vuelve ve que alguien ha roto todos los huevos del cartón que había cogido; en *Un amor* ocurre lo mismo aunque en el interior de la casa de una vecina. Me produjo una tremenda consternación y vergüenza darme cuenta de esto (de hecho, es la primera vez que lo admito en público), y me aterra que vuelva a ocurrir con otros libros.

Bloque 3. Prácticas. entornos

3. 1. ¿Eres ladrón/ladrona de oído? ¿Pegas la oreja a las conversaciones ajenas para inspirarte o tomar notas?

Sí, pero de forma no premeditada, es decir, no lo hago con la voluntad de robar, sino por verdadero interés en las conversaciones (cuanto más intrascendentes, en principio, más me interesan). Luego aprovecho mucho de lo que oigo. A menudo, una frase oída al azar, sin contexto, puede resultar muy inspiradora.

3. 2. ¿Realizas actividades concretas para incentivar la llegada de las ideas, de información o para captar detalles valiosos?

- _ Aprovechar las salidas a la calle para observar / captar / dejarme permear por impresiones.
- _ Salir a la calle exclusivamente *para* observar.
- _ Ir a cafeterías, lugares públicos, plazas, etc., para observar y escuchar, con un cuaderno o una grabadora.
- _ Grabar a personas que no saben que las estás grabando.
- _ Grabar a personas con su consentimiento, cuando te cuentan una historia personal.
- _ Seguir a personas al azar por la calle.
- _ Provocar a alguna persona desconocida, para observar su reacción.
- _ Pasear para darle vueltas a alguna idea, personaje, texto, poema, etc.

No, no hago nada de esto con la voluntad expresa de encontrar inspiración o ideas.

3. 3. ¿Realizas alguna práctica de indagación / intensificación / producción de un caos feraz o estado inspirador no enumerada en el listado anterior? ¿Podrías describirla?

No.

3. 4. ¿Tomas algún producto, comida, bebida, medicamento o sustancia para inspirarte? (No nos referimos a sustancias para trabajar más ni para mantener la concentración, sino alimentos o bebidas dirigidos a buscar o “hacer llegar” las ideas)

No.

3. 5. ¿Realizas copias de seguridad de tus textos y materiales de documentación? En caso positivo, ¿son locales (lápiz óptico, discos duros), o en la nube?

Trabajo solo con google drive, no hago copias. Por un lado, me da miedo pensar que, si algún día me pasa algo, nadie tendrá acceso a ese material, porque solo yo conozco las claves. Por otro, me tranquiliza.

3. 6. ¿Tienes algún cuaderno, dispositivo electrónico o bloc de notas en tu mesilla de noche, en previsión de que durante el sueño se te ocurra alguna idea?

No. A veces, pero no muy a menudo, escribo los sueños nada más despertar.

3. 7. ¿Has sufrido bloqueos creativos? ¿Qué hiciste para superarlos?

No. He pasado por épocas más o menos fértiles, pero no podría hablar de bloqueo creativo. Mis bloqueos se deben más a la dificultad de resolver cuestiones narrativas una vez iniciada la escritura. La sensación, por ejemplo, de no ser capaz de escribir lo que en mi cabeza era de un modo determinado. O de encontrar que los textos fallan y no saber bien por qué, la necesidad de dar muchas vueltas para intentar

mejorarlos. Son bloqueos en el sentido de que no produzco, no avanzo. En estos casos, abandono los textos por un tiempo, trato de escribir otra cosa, leo.

3. 8. ¿Realizas intertextos o citas de libros ajenos sin citar la fuente?

Rara vez. En general, uso pocos intertextos, sean citados o no.

3. 9. ¿Podrías contar alguna experiencia pasada, relacionada con las preguntas anteriores, que consideres que puede ser interesante o relevante para esta investigación?

Mi concepción del texto narrativo tiene un fuerte componente visual. Por eso escribo en interlineado simple y cuerpo 10 u 11. Cuando imprimo para revisar lo hago con cuatro páginas por cara. A pesar del esfuerzo sobreañadido que esto supone para mi vista, es imprescindible para mí *ver el texto*.

Otro dato: en los últimos libros (*Un amor, Cara de pan, La familia*) escribí paralelamente un diario de escritura. Este documento no tiene nada que ver con las anotaciones o diario del que hablé más arriba, es más bien un recurso de organización y clarificación mental, de escaso interés para terceros.

Fdo.: Sara Mesa

En Sevilla, a 10 de abril de 2022